GUILLERMO HERRERA

LA UNIFICACION "MARIATEGUISTA": Un Castillo De Naipes

GUILLERMO HERRERA

LA UNIFICACION «MARIATEGUISTA»:

Un Castillo De Naipes

EDICIONES UNIDAD
LIMA - PERU
1984

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL

INTRODUCCION

Fue tradición, en las últimas décadas, que la izquierda peruana aplicando a su manera el precepto bíblico "creced' y multiplicaos" se multiplicara —como las células de un organismo— mediante sucesivas divisiones. Por este proceso en un momento dado existieron más de 20 organizaciones, todas ellas proclamando su decisión de luchar por el socialismo.

Sin embargo dentro de la frondosidad del árbol político es posible reconocer (aparte del trotskismo) tres ramas principales de las que brotaron las demás, El Partido Comunista Peruano, nuestro partido, del cual se desprende en 1964 la corriente maoísta; Vanguardia Revolucionaria fundada en 1965 también con influencia maoísta y "foquista" que sufre diversos desprendimientos importantes entre ellos el del Partido Comunista Revolucionario (PCR) en 1974 — que asume inicialmente las posiciones maoístas de las que se aleja paulatinamente — y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria fundado por Luis de la Puente en 1961, proveniente del Apra y que se escinde en varios grupos a la muerte de su líder en 1965. Por ahora VR y el MIR integran, como se sabe, la Unidad Democrática y Popular (UDP).

El proceso de reunificación "mariateguista", tema que hoy nos ocupa, se enmarca inicialmente en las corrientes de Reconstrucción del Partido Comunista y/o Reconstrucción del Partido de Mariátegui según sus autores pusieran el acento en la "fidelidad" al marxismo — leninismo en la "originalidad" de la revolución peruana, antesala del "cholo — comunismo".

El proceso toma nuevo impulsa en Junio de 1982 cuando el PCR reitera su propuesta al MIR, al Partido Comunista del Perú, a VR y a Vanguardia Revolucionaria-Proletario Comunista (VR — PC) "para construir unidos un sólo partido marxista leninista ya que representan un mismo movimiento histórico con bases programáticas comunes sobre la revolución peruana y con un mismo terreno de desarrollo de masas en IU y en las múltiples organizaciones del movimiento popular".

LA IZQUIERDA PERUANA

La iniciativa no era nueva. En 1974 a poco de su fundación habla lanzado ya la idea, que fue ratificada en su Segunda Conferencia Nacional de 1977 y en la Tercera en 1980, reiterándola en los Documentos de Reunificación del PCR y PCR — TR (Trinchera. Roja) en 1981.

En Abril de 1983 tuvo lugar la I Reunión Mariateguista que aprueba las "Conclusiones y Resoluciones" material que utilizamos para nuestro análisis. En Setiembre se realizó el "II Encuentro de Unificación Mariateguista" como un paso más del proyecto para formar una sola organización, evento del cual no existen aún documentos oficiales salvo un comunicado periodístico titulado "Informe al Pueblo Peruano" que expone sucintamente lo que estiman sus avances más importantes.

El folleto que hoy presentamos, precedido hace poco por un trabajo del c. Jorge del Prado, "Mariátegui y el seudomariateguismo actual" que aborda el tema globalmente, toca éste de modo más puntual a partir del análisis de las Resoluciones. colectivamente aprobadas en Abril por las tres organizaciones, poniendo énfasis en las cuestiones en que ellas tienen discrepancias e incoherencias, con el propósito de demostrar la fragilidad del proyecto desde el punto de vista de los principios.

Esperamos que sea de utilidad a nuestros camaradas y a los lectores de izquierda en general.

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL

NUESTRA POSICION

Como es conocido, la nuestra es una posición de discrepancia y de crítica frente al proyecto. ¿Por qué razones?

1) Porque ideológicamente su construcción se basa en el cuestionamiento del marxismo − leninismo; recurriendo, paradójicamente, a la figura de Mariátegui cuya identificación doctrinaria no permite ninguna duda a despecho de los incesantes esfuerzos por demostrar lo contrario.

2) Porque distorsiona e invalida el socialismo real y el papel que cumplen los estados socialistas contra el imperialismo y en favor de las luchas de la clase obrera y del movimiento de liberación nacional. Antisocialismo y antisovietismo que repercuten negativamente en el proceso de acumulación de fuerzas en nuestra patria, en la unidad de la clase obrera, en la forja de la alianza obrero - campesina y en el actual periodo en el fortalecimiento de Izquierda Unida.

3) Porque en la actividad política concreta, en el trabajo de masas, esta posición confunde, y aunque no fuera su intención facilita la activi.dad del imperialismo y de la social democracia quienes desde distintos puntos de partida coinciden en el mismo objetivo: evitar que los sectores populares y de capas medias desencantados de la prédica de la burguesía y sus diferentes partidos se incorporen a las crecientes filas de los luchadores por las ideas del socialismo científico.

4) Porque distrae el debate interponiendo problemas en muchos casos artificiales producto de la distorsión revisionista, en perjuicio de la discusión de otros que sí son prioritarios, y están a la orden del día de las necesidades políticas. No se trata de discutir una agenda elaborada voluntaristamente sino de abordar problemas cuya solución está "madura'" y permita avanzar en la práctica revolucionaria. Este no es el caso de los problemas planteados por los "mariateguistas" que son importantes pero su zanjamiento no constituye un requisito para el fortalecimiento de Izquierda Unida puesto que existe acuerdo en un Programa General y en una Plataforma de Gobierno que permiten un trabajo unitario por un largo periodo; y un Programa de Trabajo Municipal para asumir la responsabilidad del gobierno de Lima, Cuzco, Puno y otras ciudades del país que el pueblo ha confiado a la responsabilidad de la IU.

Por estas razones no podemos juzgar el proyecto sólo como un legítimo intento de tres fuerzas políticas que sintiéndose cercanas deciden unificarse. Estamos obligados a tomar en cuenta que las concepciones que los inspiran y los objetivos que se plantean tienen repercusiones desfavorables en el trabajo revolucionario de acumulación de fuerzas para la conquista del poder.

LA IZQUIERDA PERUANA
DOCUMENTACIÓN | ARCHIVO DOCUMENTAL

No nos guía por lo tanto ningún afán subalterno antiunitario, ninguna actitud pretenciosa de "consejeros" ni la reserva de que estas fuerzas puedan vigorizarse con su unificación pues los comunistas tratamos de ganar la dirección del movimiento popular a partir de nuestro propio fortalecimiento y no de las debilidades de otros partidos. Tenemos presente igualmente, que se trata de un debate con fuerzas aliadas y no con representantes del enemigo de clase. Finalmente, queremos repetir lo que dijéramos sobre este mismo tema en otra oportunidad: se puede hablar de **Mariateguismo** como se habla de Sandinismo, con criterios políticos para subrayar el elemento aglutinante nacional de la revolución. Pero no ayuda inventar el "mariateguismo" para contraponerlo al marxismo — leninismo o presentarlo como una superación de él al estilo aprista (Tesis: capitalismo, antítesis: comunismo, síntesis: aprismo). Mariátegui pensó y actuó en el Perú pero no solo para el Perú, así como Marx y Engels no crearon el socialismo científico alemán ni Lenin el socialismo científico ruso. Por todo esto preferimos seguir diciendo como el propio Mariátegui: "El Marxismo — leninismo es el método revolucionario de la etapa del imperialismo y de los monopolios. El Partido Socialista del Perú (hoy Partido Comunista) lo adopta como método de lucha".

LA I REUNION MARIATEGUISTA

Realizada del 30 de Abril al 1 de Mayo de 1983 con la participación de Vanguardia Revolucionaria, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Partido Comunista Revolucionario este certamen abordó los siguientes temas (textual):

1) Principios ideológicos, Programa, y estrategia. 2) Sobre el periodo, la táctica, el Programa, Plataforma, el plan de campaña, 3) Sobre el Partido y Estatutos. 4) Proceso de Unificación Partidaria. Los resultados del debate han sido publicados en un documento a mimeógrafo titulado "Conclusiones de la I Reunión Mariateguista", y como veremos en el análisis en varios de estos problemas, aparte de las indudables y mayoritarias coincidencias, se aprecian diferencias importantes.

El II Encuentro, realizado, en Setiembre no significó mayor avance en la superación de esas discrepancias que era predecible por los términos del comunicado del PCR previo al evento anunciando su decisión de no participar en él. (posición rectificada posteriormente).

Transcribimos el pronunciamiento "in extenso" por considerarlo ilustrativo. Dice así:

"La convocatoria se realiza en forma unilateral, sorpresiva, y excluyente a espaldas de la lucha de masas y de importantes eventos como el paro nacional... se trata

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

de crear un bloque aparte de Izquierda Unida y pasar a hacer una campaña municipal paralela contrapuesta a IU que tiene a la base una perspectiva propia para 1985."; y, denuncia finalmente, que "no hay ninguna preparación ideológica para este II Encuentro".

Así pues, las debilidades del proyecto mariateguista existentes en Abril se mantenían en Setiembre: lo que se confirma en el proceso de elección de candidatos para los comicios municipales con la profunda pugna entre estas fuerzas en el seno de IU para ubicar ventajosamente a sus afiliados. Descartando móviles subalternos hay que aceptar que un partido busca tener la mayor representación posible cuando considera que es su presencia —y no la de otras fuerzas— la que garantiza mejor e1 avance revolucionario; si este es el caso lo ocurrido demuestra que sus coincidencias no son tan sólidos como pretenden. Confirman estas apreciaciones el análisis de los documentos publicados. Veamos sus puntos más importantes.

I. PRINCIPIOS IDEOLOGICOS.

Bajo este rubro las conclusiones del I Encuentro señalan que las tres organizaciones coinciden en que: (textual).

1. Aceptan los principio, del socialismo científico, desarrollado, por Lenin. 2. Recogen las enseñanzas de las corrientes de renovación de la teoría revolucionaria y 3. Se diferencian del Revisionismo y la Social Democracia.

Como vemos, aquí no se utiliza el término "Marxismo — leninismo", ausencia que no constituye un simple problema de terminología sino que confirma la falta de acuerdo entre los tres partidos para aceptarlo como doctrina. Piedra de toque en la confrontación de posiciones ideológicas entre quienes defienden consecuentemente las ideas del socialismo científico y las de quienes, diciendo hacerlo, tienen posiciones revisionistas. Esta desviación es más profunda ahora por el predominio de las concepciones reformistas dentro del MIR que en su reciente Primer Congreso oficializó su rechazo el marxismo-leninismo como ideología. Con ello −dicho sea de paso− la primera conclusión del documento "mariateguista" en que hace referencia al socialismo científico queda sólo como un saludo a la bandera, evidenciándose más nítidamente que no existe entre ellos coinciden real, cuando menos con el PCR, en este deslinde principista.

La conclusión alusiva a las corrientes de renovación del marxismo no está

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

desarrollada, lo que sugiere que las posiciones no son tampoco totalmente coincidentes. Conocemos sin embargo, algunos de sus puntos de vista sobre el tema, los mismos que apuntan no a una renovación sino a una **revisión del marxismo**, un neomarxismo que como alguien ha dicho es en realidad un conjunto de viejas ideas con nuevo ropaje. Sus concepciones se nutren, para citar sus fuentes inmediatas, de las tesis de la llamada "escuela de Francfort" y sus representantes más publicitados los sociólogos alemanes Marcuse, Fromm y Adorno; más recientemente el francés Gorz, Rudolf Bahro e Iring Fetscher. En esta línea a nivel continental desarrolla su labor José Aricó con sus propuestas de un "marxismo americano" formalmente en oposición al marxismo "eurocéntrico".

Según ellos la revolución social no se apoya ya en el proletariado sino en la pequeña burguesía (y hoy en los movimientos ecologistas, los "verdes"), principalmente en sus sectores más empobrecidos que por su situación están marginados del consumismo de la sociedad capitalista. El radicalismo de esta posición prendió en la década del 60 en amplios sectores, especialmente entre los estudiantes, dándole auge a la llamada nueva izquierda para caer más adelante en la descomposición y el olvido. En este. movimiento nacen las banderas de renovación que hoy ondean entre algunos de los "mariateguistas": a) la conducción revolucionaria por sectores no proletarios, criterio del cual surge en nuestros días la idea de una especie de nueva clase social, una suerte de **neoproletariado** compuesto por la amalgama de todos aquellos que son marginados y pauperizados por el capitalismo, bloque al que se adjudica la vanguardia de la revolución; b) el rol de los países subdesarrollados (el "tercer mundo") como principales impulsores de la lucha contra el mundo industrializado (capitalista y socialista); c) la democracia de masas como la forma de oponerse a la opresión del estado, sea capitalista o socialista.

Así, curiosamente, a nuestros aliados les pasa aparentemente inadvertido algo tan grande y evidente como la torre Eiffel para un parisién: que los revisionistas son precisamente sus mentores ideológicos ya refutados por la propia realidad. Las tesis del aburguesamiento del proletariado y su reemplazo en la vanguardia revolucionaria por la juventud o el campesinado, el reemplazo de los países socialistas por los "tercermundistas" como el principal factor dinamizador del avance del proceso revolucionario mundial, del igualitarismo voluntarista y el rechazo a los estímulos materiales en la construcción socialista, la caricaturesca imagen de la coexistencia pacífica corno la ideología de los bomberos de la revolución y otras, en su tiempo magistralmente rebatidas en lo que ha pasado a la historia de la lucha ideológica con el nombre de "Informe Suslov", y que luego la prueba de la práctica y el tiempo han hecho añicos.

De lo expuesto cae por su propio peso que aunque formalmente los tres partidos toman distancias de la social democracia tienen con ella algunas semejanzas que, a diferencia de la clásica advertencia de las películas de antaño, no son pura coincidencia. El contenido que le dan al pluralismo, por ejemplo. Legítimo cuando consagra

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL

el derecho de diversos partidos a participar junto con el de la clase obrera en la construcción socialista. Ilegítimo cuando se le utiliza para oponerlo al papel dirigente de este o para garantizar la impunidad de la contrarevolución. El mal uso del No Alineamiento, poderoso factor en el avance revolucionario mundial que se desvirtúa al usarlo de taparrabo anticomunista para frenar la lucha antiimperialista. O el "vade retro", al leninismo, utilizado para esterilizar al marxismo de nuestra época (Los marxistas no están fuera de lugar en la Internacional Socialista pero sí los marxistas - leninistas, ha dicho hace poco Willy Brandt Presidente de la IS).

Para nadie es un secreto que la social democracia trabaja activamente por ganar influencias dentro de los países del llamado tercer mundo y que ha formado un Comité Especial para América latina y El Caribe con este fin. Junto a su política de oposición - importante, pero mediatizada — al imperialismo norteamericano, desarrolla una activa labor contra los partidos comunistas. Con este fin pone énfasis en el apoyo al proletariado y su papel político **al mismo tiempo** que propone que la clase obrera se constituya **junto** con otros sectores, en la vanguardia de la revolución. Y se esfuerza por **restar importancia al papel político** de las luchas de la clase obrera y sus organizaciones privilegiando esa función para las organizaciones de estructura policlasista. Formuladas de la manera que en cada caso convenga mejor estas directrices se concretan en la práctica en la subestimación de la clase obrera y de sus organizaciones en la lucha revolucionaria.

Un ilustrativo ejemplo de esto lo constituye el análisis que hace un connotado dirigente del MIR del éxito de Izquierda Unida en las recientes elecciones municipales. Según éste el papel de las luchas de la clase obrera ha sido un factor absolutamente. Secundario en el triunfo, y la victoria poco menos que la confirmación de la "caducidad" del marxismo - leninismo.

Como lógica consecuencia de esto resulta también de poca credibilidad la distancia que formalmente toman los tres partidos, de la social democracia con la cual tienen innegables coincidencias conceptuales. No es pura casualidad que una serie de instituciones de una u otra manera ligadas a ella particularmente a sus corrientes más avanzadas, desarrollen sus vínculos dentro de la izquierda con la "izquierda nacional" y con los partidos del llamado socialismo democrático ambos impugnadores del socialismo real y del marxismo" leninismo.

En el aspecto ideológico las discrepancias que las "Conclusiones" admiten, giran en torno al marxismo, al leninismo y al marxismo - leninismo. Sobre el marxismo el documento es sumamente escueto y se limita a señalar que sus partidos tienen puntos de vista distintos. Vaguedad que infructuosamente se pretende disimular subrayando como, pese a ello:

"coinciden en calificar de errada la posición de quienes consideran su cristalización como sistema de ideas dogmático, acabado y cerrado".

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL

Recurso polémico viciado puesto que ningún marxista ha planteado jamás semejante aberración.

Frente al leninismo encontramos una imprecisión similar. De manera genérica admiten tener discrepancias que giran en torno a:

"La necesidad de revalorizar positivamente el conjunto de la obra de Lenin. Distinguir los aportes generales a la comprensión de la época histórica de la revolución socialista de los que son específicos de la revolución rusa. Precisar las causas ideológicas y políticas, de las deformaciones en la construcción socialista".

Tesis que tras el aspecto magro de su presentación contiene un jugoso contrabando que pasamos a descubrir.

Indudablemente que en la construcción socialista han ocurrido deformaciones. Pero aceptarlo no significa avalar la exageración o la falsedad. Como dicen los estudiosos del tema, al considerar la dialéctica de lo general y lo específico en el socialismo real, es muy importante no confundir las formas del socialismo con sus deformaciones. ¿Qué comprendemos por **formas** del socialismo o como escribiera Lenin por ¿"formas de régimen socialista? la organización interna de la sociedad que se configura a base de leyes y los principios comunes para todos los países y que incluye rasgos distintivos de la organización de la producción material, de la estructura de las relaciones sociales, económicas y políticas, peculiaridades del sistema de administración de la economía nacional, formas de organización política, rasgos de la psicología social, la vida y la cultura.

Tienen una naturaleza radicalmente distinta las adulteraciones y deformaciones del socialismo surgidas en el período del culto la personalidad en la URSS, en los años 50 en Hungría, 60 en Checoeslovaquia y últimamente en Polonia, deformaciones ajenas a la naturaleza del socialismo encaradas autocríticamente por esos partidos, y que se originan en la adulteración de sus principios. Por ejemplo cuando la propiedad de todo el pueblo sobre los medios de producción se suplanta por la de grupos, la planificación por el espontaneismo, el método del centralismo democrático por el centralismo burocrático o la descentralización anárquica, el intento de suplantar el poder de los trabajadores por la actividad exclusiva de los aparatos del estado, todo lo cual se aprecia muy nítidamente en la experiencia de China maoísta.

Una de las especies más generalizadas que manejan estos partidos es la referente al burocratismo considerado como el rasgo fundamental del estado socialista,

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

particularmente del soviético. El burocratismo, que indudablemente es uno de los peores enemigos del socialismo es uno de los rasgos fundamentales del estado capitalista y lo encontramos todavía en el socialismo en la medida que una parte del trabajo social se realiza aún de manera remunerada. Esto implica que esa capa se desligue de la actividad productiva y social directa corriendo, el riesgo de separarse de la masa real y distinguirse de ella; vale decir caer en la burocratización. Pero es un prejuicio presentarlo como si éste fuera el rasgo característico y dominante de las sociedades socialistas, y es también un subterfugio para cuestionar el papel directriz del partido en su construcción. Es indiscutible, y existen decenas de ejemplos que lo demuestran, que en los países socialistas hay un creciente avance hacia el autogobierno. Precisamente el Estado de Todo el Pueblo, que existe hoy en la URSS y que es presentado por los "mariateguistas" como un ardid destinado a justificar su permanencia y reforzamiento como estado burocrático, es una forma específica de avanzar de la Dictadura del Proletariado a la autogestión social comunista. Surge no como resultado de una invención de gabinete sino como una respuesta creadora a los problemas planteados por el desarrollo de la sociedad socialista. De aquí se parte ahora a la conquista de las premisas para llegar al comunismo y a la extinción del estado: la desaparición de las diferencias entre el trabajo manual y el intelectual, entre el campo y la ciudad etc. Por eso cuando se critican, los errores que se cometen en ese sentido, como dijo recientemente el c. Yuri Andropov, no se debe juzgar poniendo el acento en las diferencias o distancias que existen entre lo que se está haciendo y el ideal de la autogestión comunista, sino que lo más importante es reconocer si hay o no avances en ese socialismo.

Hay un evidente **antisovietismo** da fondo como punto de coincidencia de los tres partidos, que la tesis muestra claramente, Antisovietismo y antisocialismo que pretende encubrirse con un planteamiento distorsionado de lo que es el "No alineamiento", que los lleva a negar o subestimar el apoyo que constituyen los países socialistas, en particular, la Unión Soviética, para el movimiento de liberación nacional y las luchas de la clase obrera.

Que los lleva igualmente al absurdo de presentar a la URSS como un país promotor de la guerra igual que los EE.UU., cuando hasta jefes de estado de países capitalistas han reconocido en múltiples oportunidades el papel de la Unión Soviética en favor de la paz, rol señalado visionariamente por Mariátegui en 1924 cuando en carta dirigida a los redactores de "CLARIDAD" les dice: "El régimen capitalista se ha visto constreñido a aceptar la convivencia pacífica con el régimen comunista".

El prejuicio les impide además comprender la importancia del sistema socialista mundia1 como ejemplo ante los pueblos de que es posible construir un orden social justo y humano donde no impere, como en el capitalismo, la ley de la selva; como factor que impide u obstaculiza los planes de dominación mundial del imperialismo favoreciendo así la lucha de los trabajadores contra sus explotadores y la de los pueblos por su liberación nacional y que mediante su política exterior de paz con-

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

tribuye a evitar una hecatombe nuclear y favorece las relaciones, entre todos los países y pueblos del mundo.

Este mismo antisovietismo, les impide reconocer cual es la contradicción fundamental de nuestra época: socialismo − capitalismo, reemplazándola por la interpretación anticientífica de dividir el mundo en dos grupos de estados: pobres y ricos, clasificando a todos los países por un solo rasgo: el nivel de desarrollo económico. Hecho que prescinde por completo de las diferencias existentes en su regímenes socioeconómicos, la esencia de clase de su política y el carácter de las relaciones entre los estados pobres y ricos. De esta forma, los países socialistas y los principales países capitalistas figuran en el mismo grupo. Parte de esto mismo es el intento de medir los procesos de desarrollo mundial con el rasero no clasista de los "bloques" que pretende no ver las diferencias de principios entre los agresivos grupos imperialistas y la alianza de estados socialistas y cuya expresión más delirante es equiparar los Estados Unidos con la Unión Soviética.

El resultado es que por la vía del antisovietismo se establecen, coincidencias estratégicas entre el Apra tradicionalmente anticomunista y antisoviética y hoy coyunturalmente antigobiernista y antimperialista y los partidos del provecto unificador.

El tema de la **relación entre lo general y lo específico de la revolución rusa** señalado en la tesis no está desarrollado. Sin embargo son conocidos los criterios, de estas organizaciones (particularmente los de UDP) que de una u otra manera niegan total o parcialmente la validez universal de la revolución bolchevique en cuestiones fundamentales: Entre ellas el papel dirigente de la clase obrera, la necesidad del partido político de clase, la Dictadura del Proletariado como la forma de gobierno que inicia la construcción socialista y el internacionalismo proletario.

En lo que se refiere al señalamiento en la tesis, de la decisión autocrítica de las tres organizaciones de revalorizar positivamente la obra de Lenin debemos anotar que tan loable propósito resulta impracticable si se insiste en la idea de valorar al leninismo divorciado del marxismo, y no como marxismo − leninismo.

Al tocar el tema del **Marxismo - Leninismo** las Conclusiones del Primer Encuentro reconocen la existencia de puntos de vista diferentes entre las tres organizaciones. El MIR afirma que:

"Su sistematización como un sistema cerrado de ideas que condujo al dogmatismo, así como su transformación en ideología oficial del Estado hacen necesario reemplazarlo por el término marxismo revolucionario".

Dejemos de lado la caricatura de considerar el marxismo – leninismo como un sis-

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL

tema cerrado, recurso fácil para darse la razón, y vayamos al meollo. Se rechaza, como ilegítimo que el estado adopte oficialmente una ideología. ¿Por qué razón?. Si doctrinariamente se acepta que el estado es el de la clase dominante y expresa la ideología de ésta no hay razón alguna para que con el estado proletario no ocurra lo mismo y éste asuma oficialmente la ideología de la clase obrera A menos que se considere que el estado no es la expresión concreta del dominio de una clase sobre las otras o que se suponga posible la existencia de clases sin ideología.

De la posición del MIR discrepan VR y PCR quienes reivindican formalmente vigencia como ideología de-la clase obrera en la época del imperialismo, criticando lo que denominan su desviación revisionista. Anotemos dé paso que no mencionan las desviaciones dogmáticas, en clara concesión táctica al maoísmo. Esta aceptación sin embargo, en el caso de VR se ve desmentida por lo expuesto en diversas oportunidades por el Secretario General y otros dirigentes de esa organización.

Ciertamente que para demostrar la lozanía y vigencia del marxismo - leninismo bastaría recordar que con su uso creador se han realizado y se siguen haciendo las revoluciones y la construcción real del socialismo en el mundo. Ninguna otra doctrina ha dado en concreto algo superior. Indiscutiblemente se han cometido errores, y algunos muy graves. Pero si miramos el panorama en su conjunto convendremos en que los éxitos son incomparablemente mayores. Los partidarios del socialismo han avanzado y quienes hasta hace apenas 60 años dominaban por entero el mundo se baten, aunque con ferocidad, en retirada; si tomamos como elemento de comparación el estado de desarrollo del cual partieron los países que construyen, el socialismo, veremos que todos ellos sin excepción han avanzado proporcionalmente más que cualquier país capitalista. La línea central de la política internacional de los países socialistas, la coexistencia pacífica, ha aislado a los Estados Unidos y no ha congelado ninguna revolución, sino todo lo contrario. Se ha confirmado el carácter nacionalista burgués de gran potencia del maoísmo que pretendió disfrazarse como marxismo − leninismo de los "pueblos y países oprimidos del Asia, Africa y América Latina" (Tercer Mundo); que serían la primera fuerza de la Revolución Mundial. Y ha sido el marxismo – leninismo teoría y práctica de la clase obrera quien ha alumbrado este rumbo.

La fragilidad del andamiaje teórico con el que trabajan el proyecto de unifica-. ción se evidencia clamorosamente además cuando admiten que tienen **"La necesidad de precisar los alcances del "mariateguismo" en cuanto a formulación ideológica y política de la revolución peruana**" Esto equivale a confesar que aún no saben si las tres organizaciones − que están dando ya pasos para su unidad teniendo como eje el mariateguismo − coincidirán finalmente en su definición y sus alcances, postura poco seria, por decir lo menos.

Por lo pronto se conocen discrepancias entre el PCR que preconiza un mariateguismo como forma de expresión del marxismo − leninismo y las posiciones de VR

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

y del MIR, especialmente este último, que pretende reemplazar el marxismo -leninismo por una supuesta doctrina mariateguista. Discrepancia que confirma el documento cuando añade que "todos los partidos coinciden en que los procesos de transformación y unificación ideológica son de más larga duración y exigen desarrollarse con persistencia y sin subjetivismos".

Aunque no queda explícito si esto significa que, condicionan la unidad orgánica a que culmine esa unificación ideológica o si se proponen alcanzaría posteriormente **dentro** del nuevo partido, los acontecimientos previos al II Encuentro Mariateguista parecen confirmar que existen (o existían, hasta hace poco) dos puntos de vista al respecto. El del PCR demandando la unidad ideológica como premisa indispensable a la existencia de un nuevo partido unificado, y el de VR y el MIR enfocando la unidad como asunto de necesidad práctica desde el ángulo fundamentalmente político, y subestimando la discusión de los aspectos ideológicos.

Esto es precisamente lo que denuncia el PCR en su comunicado antes del II Encuentro, posición desplazada luego por una corriente más afín a la UDP y que origina una duda legítima ¿cuánto hay de formal y cuánto de real en la adhesión del PCR al marxismo - leninismo?

Hay indudablemente en estas fuerzas una concepción incorrecta de lo que es un partido de la clase obrera, carácter que formalmente todos aceptan para la nueva organización. Un partido de clase, un partido marxista convoca la unidad de sus afiliados no sólo a partir de coincidencias organizativas y programáticas sino fundamentalmente ideológicas. Es esto lo que en última instancia garantiza el avance del proceso de cambios hacia el socialismo. La sola unidad programática no puede ser base suficiente para la vida del partido.

La contraposición de Mariátegui con Haya de la Torre tuvo ese sentido. Programáticamente, en un periodo ambos coincidieron cuando menos, formalmente en su posición antimperialista, pero fue la diferencia **ideológica** existente la que llevó al Amauta a plantear su antimperialismo a partir de su adhesión al socialismo y no a la inversa, y a combatir intransigentemente la idea del partido policlasista en reemplazo del partido de la clase obrera.

No cabe pues subestimación de lo ideológico en la construcción de partido. No puede haber un partido que acepte tener a militantes con ideologías diferentes. Eso sería un frente, no un partido.

Componente de esta visión deformada es también otro elemento que si bien no aparece en primer plano a primera vista, emerge claramente cuando se pone atención en el panorama. Se trata del no reconocimiento real, de que es a la clase obrera a quien históricamente le corresponde la vanguardia en la lucha por el socialismo. Ocurre esto porque no se entiende a cabalidad cuales son las razones por las que el marxismo afirma que la clase obrera es la más explotada y la más interesa-

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL

da en un nuevo orden Social. Se identifica equivocadamente el concepto de explotación con el de miseria, a partir de lo cual el campesino pobre, el desocupado o hasta el estudiante que vive en la extrema pobreza resultan desplazando al obrero, relativamente mejor remunerado, de su rol histórico; no se repara que este se ubica allí por su relación con los medios de producción y porque es la plusvalía la manera como el capitalismo concreta la forma más completa de la explotación sobre la clase obrera y desde allí sobre las demás capas sociales oprimidas. A partir de esto se subestima la necesidad de que la clase obrera tenga su propio partido y se acepta, en la práctica, el partido policlasista y junto a ello la renuencia o renuncia a aceptar la Dictadura del Proletariado como el régimen político del socialismo. Precisamente los temas del viejo debate entre los marxistas leninistas y los diversos reformismos, que en el Perú tuvo su máxima expresión en la polémica de Mariátegui con Haya en torno al problema del partido.

Es a 1a luz de estos hechos que se aprecia con más claridad el error de privilegiar los aspectos políticos y hasta los administrativos sobre los ideológicos, como esta ocurriendo en el proceso de la unidad "mariateguista". Lo dañino de esta metodología lo señala el propio MIR en las Tesis Políticas de su Primer Congreso al analizar el fracaso de su unificación interna a través de la llamada "Confluencia". Dice el MIR (Pág. 5)

"La confluencia se entrampó justamente porque se llevó el cabo sin procesar un zanjamiento ideológico y político profundo… por haber sido signado por el pragmatismo, el unitarismo y, posteriormente la conciliación".

Esto, dicho en Julio se les olvidó en Septiembre; y definitivamente no lo conoció el dirigente del PCR que para justificar la intervención de su partido en el II Encuentro, pese a la ausencia de una discusión ideológica previa, parafrasea a Marx desnaturalizándolo para combatir el marxismo, y sentenciosamente afirma: "Un paso adelante en la acción práctica vale más que mil programas".

II CARACTER DE LA REVOLUCION Y PROGRAMA

El documento señala de manera genérica que teniendo como objetivo el socialismo,

"El desarrollo del capitalismo en el país

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

y la mantención de los problemas nacional y democrático obliga, a un replanteamiento de las fórmulas, estratégicas clásicas".

Sugiriendo con ello que se trata de formulaciones que han perdido validez y viabilidad pero las cuales no precisan. Son más explícitos en cambio al referirse a las tareas de la revolución, donde el PCR y VR sostienen que:

"Las tareas son las correspondientes a una revolución democrático - popular en tránsito ininterrumpido al socialismo".

A diferencia de la posición del MIR, según el cual:

"La revolución debe dar inicio a la construcción socialista, resolviendo a la vez tareas democráticas y nacionales incumplidas".

Tesis ésta, teñida de revolucionarismo pequeño burgués y emparentada con el trotskismo, cuya aplicación dogmática contribuiría a colocar a las capas medias atemorizadas por los cambios, del lado del imperialismo aislando y debilitando a los sectores más avanzados de la revolución. Un ejemplo de las consecuencias que traen este tipo de extremismos lo acabamos de ver recientemente en la tragedia de Granada, y − aunque de otra magnitud − en el caso de Nicaragua, donde estos planteamientos esgrimidos por el grupo trotskista "Simón Bolívar" crearon serios problemas al gobierno.

En este capítulo, refiriéndose al **Régimen Político**, las tres fuerzas consideran que el carácter fundamental del gobierno revolucionario debe ser el de un autogobierno de masas. Aparentemente la tesis es justa, pero como anotan los investigadores marxistas, opone sin razón dos cosas diferentes: la manera como las masas y los trabajadores actúan en el aparato estatal, con la forma como se organizan en la esfera económica, particularmente los sindicatos, confusión que se origina por no comprender que la dictadura del proletariado, su dominio sobre la burguesía no se expresa **esencialmente** en las formas.de dirección de la economía sino en la liquidaciónde la propiedad privada capitalista. Esta visión que, además considera que los males del sistema socialista se encuentran en el estado, está emparentada con el anarcosindicalismo y repite en la época actual las propuestas de la "oposición obrera" durante los primeros años del régimen bolchevique exigiendo la entrega de la dirección de la economía a los productores unidos en los sindicatos, introduciendo así el fraccionamiento anarquista de la economía, la imposibilidad de aprovechar las

LA IZQUIERDA PERUANA

ventajas de la Centralización económica y utilizar en favor de los trabajadores la creciente tendencia del desarrollo de la producción moderna, a la socialización.

En un estado socialista no pueden contraponerse los organismos económicos de la clase obrera - los sindicatos - contra su organización estatal y contra su organización política: el Partido. Como dase dominante la clase obrera tiene interés en que todas las formas de su organización sirvan a un objetivo único. Los sindicatos son una escuela de comunismo y un eslabón que une a los trabajadores que aún no se han liberado por entero de su vieja estrechez gremial, con su vanguardia el partido comunista.

Examinada bajo esta luz, la propuesta de "**separación entre el Estado y el Partido**" que plantea el documentó es impugnable. Correcta en términos genérales es perniciosa cuando se le maneja como en este caso con el criterio anarquista de antagonizar uno contra el otro.

En este, mismo capítulo se plantea también a manera de una contradicción la siguiente tesis:

"En la Dictadura del Proletariado la democracia revolucionaria de masas pasa a ser el aspecto principal y la coerción sobre los explotadores el aspecto secundario".

Esta contradicción no existe. De una parte, porque la Dictadura del Proletariado no es solo, ni principalmente, violencia y de otra porque la forma en que se organizan las masas cumple también una función de coerción sobre los explotadores; tal el caso por ejemplo de los CDR en Cuba o Nicaragua.

Asimismo se presentan dos cosas distintas como si fueran **aspectos** de una sola. La coerción en la Dictadura del Proletariado se ejerce contra el sector minoritario desplazado del poder; lo que llaman "democracia revolucionaria de masas" son las formas concretas como la mayoría ejerce el gobierno y el poder y no una posición o forma de actuar frente al sector contrarrevolucionario.

Al referirse a la táctica para el actual periodo se plantean como cuestiones decisivas:

1) *Forjar las bases del poder popular a partir de FEDIPS y experiencias de autogobierno.*
2) *La autodefensa de masas.*

Se evidencia aquí la subestimación al movimiento obrero como columna verte-

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

bral del frente único, no se menciona la importancia que tiene no solo en lo estratégico sino también en lo **táctico la unidad sindical y la alianza obrero − campesina** sin las cuales ni las formas de autogobierno del pueblo ni la autodefensa de masas tendrán posibilidades de supervivencia y desarrollo.

Refiriéndose al **Programa Concreto y la Plataforma para el periodo** el documento comienza precisando que "e1 debate dado es aún incipiente", anotación que no es casual y que busca dejar expresa nota de ello sabedores de que existen diferencias importantes que saldrán a luz más adelante. Así pues, a las divergencias idéológicas no superadas hay que añadirles la existencia de diferencias programáticas aún no ventiladas. ¿Cuáles? El documento precisa algunas. Por ejemplo:

El MIR propone que "Debe levantarse simultáneamente el Programa de gobierno (objetivos del período)... y orientar la acumulación de fuerzas hacia la conquista y realización de su programa de gobierno.
El PCR señala que: basándose en el Programa de Gobierno Popular Revolucionario debe levantarse una plataforma de gobierno Democrático y antiimperialista... que proyecte en sentido revolucionario las diferentes formas de democracia de masas y defienda y amplíe las conquistas democráticas".
VR: sostiene que "El Programa debe ser un Programa de Gobierno y de poder".

Vemos aquí que, con matices entre VR y MIR, la posición de UDP es una y la del PCR otra. UDP considera más maduras las condiciones para la conquista del poder y pone el acento en esa meta. El PCR enfatiza en cambio la necesidad de organizar a las masas en tomo a objetivos más modesto, pero más reales, que no se vinculan aún directamente con la conquista del gobierno sino con la creación de bases organizativas que son factores de apoyo en la conquista del poder y en su defensa.

En nuestra opinión existe entre ambas concepciones una diferencia muy importante. En la posición de UDP predomina (aunque no es excluyente) la concepción de la toma del poder por arriba en tanto que en la del PCR subyace el criterio correcto en la preparación para la conquista del poder: la construcción del poder desde abajo.

Las "Conclusiones" esbozan en un **Plan de Campañas Políticas** un conjunto de

LA IZQUIERDA PERUANA

iniciativas destinadas a alcanzar determinados objetivos Políticos, Ideológicos y Orgánicos.

El documento es muy revelador en este punto cuando frente a la situación del país propone "**una amplia unidad de acción** de las fuerzas de la izquierda unida peruana", el subrayado es nuestro y tiene por objeto resaltar la **dirección principal** adonde se orientan los esfuerzos unitarios de estas organizaciones: Con IU, a la unidad de acción y no tanto ni principalmente a la unidad programática. El hecho no es secundario ya que viene a ratificar lo que ocurre en la práctica concreta: el Programa de IU aprobado en la II Reunión del CDN Ampliado de Marzo está a la fecha igual que cuando se aprobó, no se ha avanzado un milímetro en su difusión y discusión en las organizaciones de masas. En cambio se pone un empeño claramente mayor en la búsqueda de bases programáticas y tácticas que permitan la formación del nuevo partido. Se confirma así cómo no sólo en aspectos cuantitativos (tiempo, cuadros, etc;) sino también, en los cualitativos (carácter de la unidad) el proyecto "mariateguista" resulta alternativo y en perjuicio de la forja unitaria en el seno de IU.

En los **Objetivos Políticos** del plan, dentro del conjunto de propósitos en género correctos, resulta notorio el sistemático ocultamiento de la CGTP y el empeño en realzar exageradamente el rol del Comando Unitario de Lucha. La Central ni siquiera es nombrada y la representación del movimiento sindical, para los efectos de las movilizaciones populares, el Encuentro Nacional Popular y hasta las vinculaciones con Izquierda Unida son adscritas a dicho comando.

Esto se repite en los **Objetivos Orgánicos** en torno a la unidad gremial. Allí se plantea:

"Avanzar en la unificación gremial popular del comando Unitario de Lucha... como eficaz impulsor de la central sindical clasista de todos los trabajadores alrededor de la CGTP, en un proceso que tenga un auténtico sello democrático y que controle la práctica de frente único sindical".

Queda claro que el propósito principal no es hacer de la CGTP la central única sino unificar el movimiento gremial y popular alrededor del CUL y hacer que este organismo dirija el proceso de unidad sindical. Como se sabe, el CUL no es de naturaleza exclusivamente sindical; en la práctica se han incorporado ya dos organizaciones vecinales y una estudiantil y ésta es la tendencia de su desarrollo. Esto que constituye un avance en la perspectiva de consolidarlo como un organismo centralizado del movimiento popular lo incapacita para cumplir el papel de motor y dirigente de la unificación sindical rol que por lo demás nunca jugó y que lo cumple la CGTP. Esta es la aplicación de concepciones que subordinan la clase obrera a otros sectores sociales, particularmente la pequeña burguesía radicalizada.

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

Por ello tampoco resulta extraño que los **Objetivos Ideológicos** propuestos en el plan para defender las ideas del socialismo tampoco hayan sido cumplidos. Según estos el movimiento unificador se planteaba (textual); "derrotar (a través de El Diario) la campaña macartista y antisocialista que desata el gobierno". Este acuerdo adoptado en Abril no alteró en lo mínimo la decisión de la UDP de hegemonizar nuevamente la conducción y la línea de El Diario, ni ha servido para un cambio en su línea internacional anti-países socialista llevada al extremo de ser este periódico el **único** que el día de la invasión yanqui a Granada no dedicó su primera página a este acontecimiento, ni lo hiciera en días subsiguientes. Tampoco sirvió para atemperar el ánimo macartista que decidió el despido de cinco trabajadores de ese periódico, cuatro de ellos militantes nuestros. Finalmente tampoco los motivó a pronunciarse colectiva y principistamente contra el contenido ideológico anticomunista de las declaraciones del general Briceño y el Comando Conjunto.
Extraña manera, sin duda, de combatir el macartismo y el antisocialisrno.

III. SOBRE EL PARTIDO Y ESTATUTOS.

En este capítulo las Conclusiones del I Encuentro enumeran como puntos discutidos los siguientes: (textual): Concepción, carácter y principios de organización; estructura orgánica; relación Izquierda Unida y el partido.

Concepción orgánica.

En lo tocante a este punto reconocen autocríticamente haber tenido concepciones vanguardistas, militaristas, doctrinaristas y espontaneístas durante la década del 70. Pero no precisan de qué modo se manifestaron estas desviaciones, qué consecuencias prácticas originaron ni individualizan estas responsabilidades, con lo cual la autocrítica resulta de dudoso valor y seriedad. Son más explícitos en cambio al señalar sus coincidencias en cuanto a lo que debe ser la nueva organización que pretenden formar. Según dicen esta debe ser:

"Un partido: de la clase obrera y el socialismo… de masas: militantes y cuadros revolucionarios y que tiene el Mariateguismo como la base de unidad ideológica y política. A esto el MIR añade… "y los aportes de sus continuadores, especialmente del c. Luis de la Puente".

Aquí en pocas líneas es donde se resumen, con mayor nitidez que en cualquier otro punto las debilidades y las contradicciones esenciales del proyecto reunificador.

LA IZQUIERDA PERUANA

Formalmente las tres fuerzas manifiestan estar de acuerdo con formar un partido de la clase obrera y del socialismo pero dos de ellas, (VR y MIR) no están de acuerdo −y lo señalan en las conclusiones ideológicas− en aceptar la existencia y vigencia del marxismo-leninismo. Con ello, indudablemente, cortan el puente ideológico cuyo cruce es indispensable para un encuentro de unificación principista.

Hablan de un mariateguismo como basamento ideológico de su unidad pero, como vimos antes, admiten que tienen "la necesidad de precisar los alcances del mariateguismo", con lo cual autocuestionan la existencia de esa base puesto que sólo un cuerpo doctrinario claramente definido puede servir de elemento ideológico unificador.

A lo dicho cabría añadir la falta del sentido de proporción del MIR cuando atribuye el carácter de continuador principal de Mariátegui al c. De la Puente, figura heroica por la grandeza de su sacrificio personal, que trató de aplicar, según su interpretación, las enseñanzas del Amauta pero que ni asumió ni desarrolló su obra. Porque, ciertamente, no pueden considerarse como ideológicas las coincidencias de corte programático, (por ejemplo la lucha antiimperialista). Un caso extremo, para, ilustrar lo que decimos, es el del sacerdote colombiano Camilo Torres, que fue un gran combatiente por la liberación nacional sin ser siquiera marxista.

Carácter del Partido

Tanto el PCR, VR y el MIR declaran que aceptan el centralismo democrático como el principio básico de organización. Sin embargo éste no parece ser entendido de igual manera, por las tres fuerzas. El documento señala el rechazo del PCR a lo que sería una propuesta de VR para otorgar representación a la minoría en los órganos de dirección del nuevo partido y aceptar el derecho a la exigencia de grupos organizados al margen de los canales orgánicos regulares.

Evidentemente que si VR no modifica sus puntos de vista resultaría impracticable la formación de un partido revolucionario que por los objetivos que se plantea debe estar en condiciones de actuar con una sola línea y una sola disciplina.

Estructura Orgánica

Las Conclusiones señalan que las tres fuerzas coinciden en la necesidad de "revalorar la concepción de la célula", concordancia que resulta efímera pues desaparece en cuanto abordan el tema en concreto.

El PCR y el MIR estiman necesario buscar la manera en que las células cumplan mejor sus funciones. Vanguardia Revolucionaria en cambio no está de acuerdo con la estructura celular y propone como organismo el Comité de Base que funcio-

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL

na permanentemente y contiene en su seno las células, las cuales actúan como organismos sólo en etapas de represión o repliegue. Propone asimismo que estos Comités. sean de dos tipos: territorial y funcional, punto de vista del que discrepan PCR y MIR que proponen la estructura celular únicamente de carácter territorial.

La escueta formulación de estas posiciones impide discutir más a fondo el tema, y aunque en materia de organización no debemos considerar intocables las formas habitualmente adoptadas, pensamos que de triunfar el punto de vista de VR el nuevo partido adoptaría un perfil socialdemócrata, probablemente apto para el trabajo legal y las elecciones como forma de lucha política pero que difícilmente estaría en condiciones de jugar un papel revolucionario en situaciones de restricción acentuada de las libertades democráticas o en represiones violentas y en situaciones de lucha armada.

Tampoco ayudan a un mejor entendimiento de este problema las "Consideraciones Finales" del punto las cuales se limitan a mencionar:

"que existen bases comunes sobre concepciones orgánicas y normas organizativas entre VR, PCR y MIR para avanzar en su proceso de unificación en un nuevo partido".

Afirmación que deja sin explicar cómo pueden hacerlo teniendo discrepancias tan importantes.

¿AVANZA EL PROCESO DE UNIFICACION?

Si juzgamos las cosas por su aspecto exterior indudablemente que sí. La realización de un segundo encuentro pese al retraso con que se hace y la formación de una Dirección Provisional así lo demuestran. Pero si nos interiorizamos un poco en el proceso veremos dos cosas.

Primero, que los puntos de discrepancia que subsisten tocan cuestiones fundamentales de principio sobre los cuales no es posible conciliación alguna a menos que se adopte una actitud oportunista −en este caso, de parte del PCR− que tiene en estas divergencias una posición formalmente más correcta.

Segundo, que por la misma razón lo avanzado entre el I y II Encuentro no incluye ningún aspecto ideológico como se desprende tanto de la denuncia previa del PCR como del análisis del comunicado titulado "Informe al Pueblo Peruano" que da cuenta de los resultados de este último certamen realizado en setiembre. En efecto, el Informe dice a la letra que se constataron:

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO DOCUMENTAL

"las amplias bases de unidad ideológica existentes teniendo como base el pensamiento y la acción de J.C. Mariátegui y una comprensión del marxismo, el socialismo y la revolución enraizadas en nuestras tradiciones y desde allí se ligan a la experiencia del proletariado y de los pueblos que luchan por su liberación y el socialismo. Se trata de un proyecto nacional, internacionalista y no-alineado".

Como puede verse esta vez brilla por su ausencia toda referencia al marxismo-leninismo que, como hemos visto constituye un punto de discrepancia entre el PCR de un lado y VR y el MIR de otro, como está claramente establecido en las conclusiones oficiales del I Encuentro, que tuvo lugar en Abril.

Las demás referencias del comunicado, sobre los aspectos ideológicos que las tres fuerzas comparten, son lugares comunes elaborados con fórmulas generales para coincidir y darse la razón con facilidad.

Orgánicamente el II Encuentro ha conformado una Dirección Nacional Provisional Unificada con funciones específicas, entre ellas:

1. "Impulsar el fortalecimiento y construcción de IU... y contribuir en su dirección a nivel nacional".

2. Impulsar el proceso de Unificación Mariateguista en todos sus niveles.

Formulación en la cual no figura, a diferencia de lo ocurrido en el I Encuentro, una referencia expresa a la formación de los "Comités de Base Mariateguistas", organismos inevitablemente competitivos y alternativos con los Comités Distritales de IU. Si esta ausencia no fuera simple casualidad constituye una rectificación positiva que en cierta manera haría realidad lo que hasta ahora es sólo una declaración contradicha por los hechos: que el proceso de unificación es al interior de IU.

Esto no cambia sin embargo la esencia del problema y el origen de nuestro desacuerdo. Aunque declara la intención de fortalecer y contribuir al desarrollo de Izquierda Unida, la existencia del proyecto reunificador constituye un freno para ello. Porque a todo lo dicho hay que añadir que antepone y condiciona a la unificación de **una parte** de IU el avance, lento pero real hacia coincidencias más profundas entre **todos** sus integrantes fortaleciendo las posibilidades de hacer de este frente el instrumento unitario para la revolución. Objetivamente esto resulta una conducta sectaria revestida de llamados de amplitud.

LA IZQUIERDA PERUANA

Por todo esto estamos convencidos que al margen del.as intenciones que animan al proyecto, este se gesta tardía y anormal mente y aunque no lo querramos, afecta la tarea política inmediata de la izquierda peruana: hacer de Izquierda Unida un frente revolucionario de masas.

Lima, Enero de 1984

LA IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO DOCUMENTAL